

Ibagué, Tolima, agosto 14 de 2026

Doctora
Johana Ximena Aranda Rivera
Alcaldesa de Ibagué
Ciudad

Asunto. Renuncia irrevocable al cargo de Gerencia de Proyectos Estratégicos

Respetada doctora:

Después de una profunda reflexión y con la tranquilidad que produce haber cumplido con responsabilidad y compromiso cada una de las tareas que me fueron confiadas, me permito presentar a usted mi renuncia irrevocable al cargo de Gerencia de Proyectos Estratégico a partir del 18 de agosto del 2026, agradeciendo de manera especial la confianza que depositó en mí y la oportunidad de servir a nuestra ciudad.

No es fácil para mí escribir estas líneas. El servicio público ha representado una parte fundamental de mi vida profesional y, durante este tiempo, he asumido cada responsabilidad con la convicción de que ocupar un cargo público no es un privilegio, sino un compromiso que exige disciplina, rigor, capacidad de decisión, entrega y, sobre todo, un profundo sentido de responsabilidad frente a la ciudadanía.

Mi llegada a su administración tuvo una particularidad que siempre valoraré: provenía de un gobierno anterior y, aún con el cambio de administración, usted decidió confiar en mi experiencia y dar continuidad a mi gestión al frente de nuestra empresa Ibaguereña IBAL. Recibí esa confianza con enorme responsabilidad, especialmente porque tenía ante mí una misión concreta: culminar un proyecto de gran importancia para nuestra querida Ibagué.

Optar por la continuidad de los procesos, preservar lo que debía preservarse, corregir lo que debía corregirse y exigir hasta el último detalle para alcanzar el resultado esperado fue una decisión que asumí con absoluta convicción. Hoy, mirar esa obra terminada, entregada y funcionando al servicio de los ibaguereños constituye, sin duda, una de las mayores satisfacciones de mi trayectoria en el sector público.

Posteriormente, usted volvió a confiar en mí para asumir una nueva responsabilidad dentro de su gobierno. Llegué a un cargo que había sido ocupado anteriormente por varias personas, pero que, a mi juicio, requería recuperar la importancia estratégica que realmente tiene para nuestra ciudad.

Acepté nuevamente el reto con la misma convicción que ha orientado mi vida profesional: cuando se asume una responsabilidad, se debe asumir de verdad. No entendí ese cargo como una posición, sino como una oportunidad para transformar, organizar, exigir resultados y devolverle a esa función la relevancia institucional que merece.

Con un equipo comprometido y bajo una dinámica de trabajo caracterizada por la planeación, el seguimiento y la exigencia, logramos poner en marcha y dejar encaminados importantes proyectos e iniciativas. Me voy con la satisfacción de dejar procesos en marcha, proyectos estructurados y una gestión que, espero, pueda seguir dando frutos para nuestra ciudad.

He procurado, en cada momento de mi gestión, actuar con la misma templanza con la que asumí retos que otros consideraban imposibles. Eso implicó, en ocasiones, sostener posiciones que no eran las más cómodas, ni las más populares, ni siquiera las que otros esperaban de mí. Pero he aprendido que la verdadera solidez profesional no se mide por la capacidad de acomodarse, sino por la capacidad de mantenerse en pie cuando las convicciones lo exigen.

Siempre he creído que la gestión pública no puede medirse únicamente por las palabras, sino por los resultados. Que la responsabilidad implica estar dispuesto a tomar decisiones; que la disciplina significa mantener el rumbo aun cuando las circunstancias sean difíciles; y que la exigencia, cuando nace del compromiso, no busca señalar, sino hacer que las cosas sucedan.

Esos principios han acompañado cada una de las responsabilidades que he asumido y son también los que me permiten hoy presentar mi renuncia con la serenidad de quien sabe que entregó lo mejor de sí.

Me llevo grandes aprendizajes, pero también la satisfacción de haber enfrentado cada reto con carácter, disciplina, transparencia, determinación y absoluta entrega. Me llevo, igualmente, el cariño y el respeto de muchas personas con quienes compartí estos años de trabajo y la certeza de que, desde el lugar que ocupe en adelante, seguiré teniendo la misma disposición de servir y aportar a Ibagué.



Esta no es una despedida de los propósitos que me han acompañado durante mi vida profesional. Es simplemente el cierre de un ciclo que considero cumplido y que cierro con gratitud, con orgullo por lo realizado y con la conciencia tranquila de haber honrado la confianza que me fue depositada.

Me llevo aprendizajes, desafíos superados y, especialmente, la satisfacción de haber contribuido a proyectos importantes para el presente y el futuro de nuestra ciudad.

No me despido de Ibagué. Me despido de un cargo.

Mi compromiso con esta tierra que amo nunca ha dependido de un nombramiento y tampoco terminará con una renuncia.

Creo profundamente en el potencial de Ibagué y en su capacidad para avanzar cuando las decisiones se toman con conocimiento, planeación, rigor técnico y una visión clara de ciudad.

Seguiré, desde donde me corresponda, aportando a la construcción de esa Ibagué que sé que es posible.

Con firmeza y gratitud,



Erika Melissa Palma Huertas
C.C.52.905.413